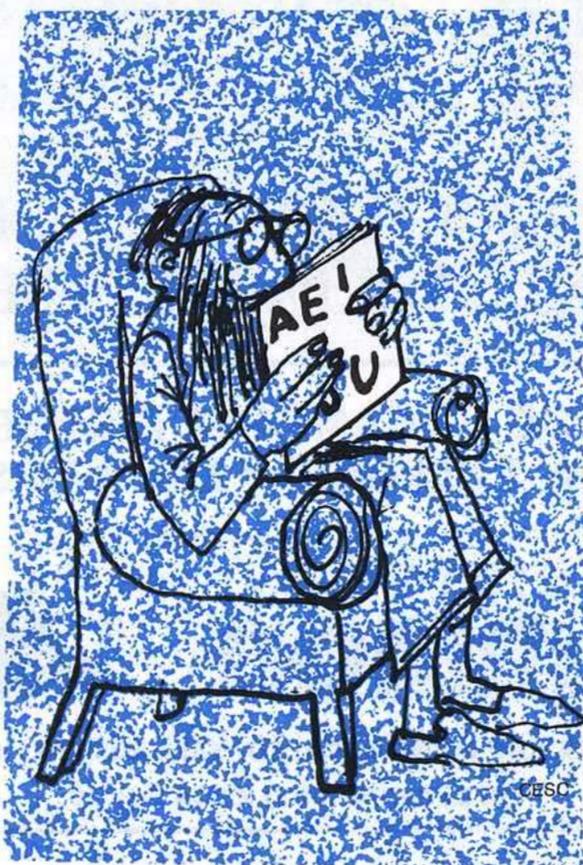


EN TEORÍA

¿Qué libros han de leer los niños?

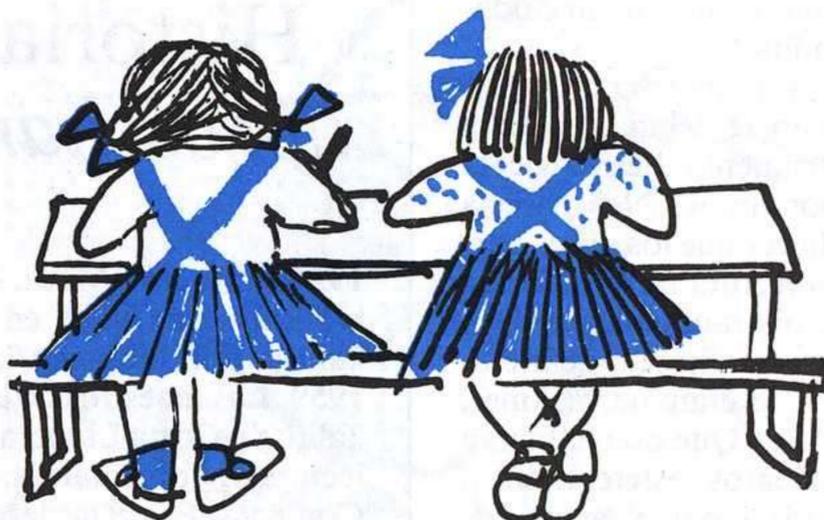
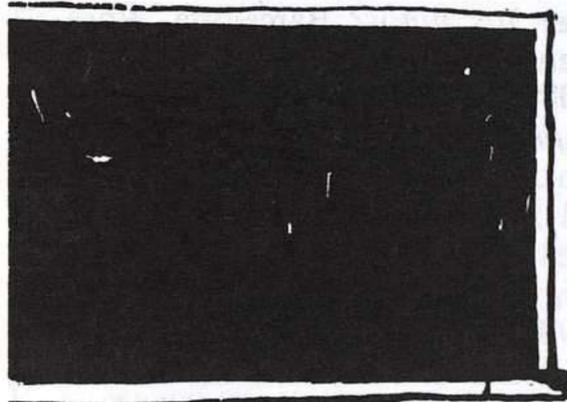
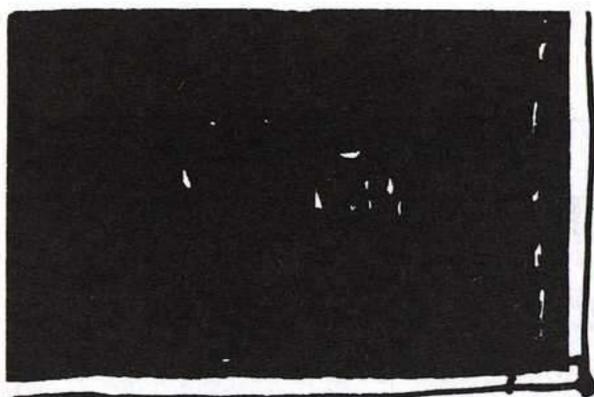
por M^a Eulàlia Valeri y Asunción Lissón *

El papel que la escuela tiene en la difusión del libro infantil y juvenil es innegable. Además de ser el escenario natural, o cuando menos, inevitable, del encuentro niño-libro, fue la escuela quien posibilitó, en la España de los años sesenta y con el respaldo de los



movimientos de renovación pedagógica, el nacimiento de una nueva literatura infantil y juvenil. En Cataluña, y desde hace casi treinta años, un grupo de maestros, que posteriormente daría lugar al Seminario de Lite-

ratura Infantil de l'Associació de Mestres Rosa Sensat, viene realizando una intensa tarea de orientación y difusión en el ámbito del libro infantil y juvenil. Sus ya tradicionales guías de lectura (¿Qué libros han de leer los niños?) han sido, a lo largo de estos años, apoyo insustituible de padres y maestros, y punto de referencia obligado para todos los interesados en los niños, la lectura y los libros. Los orígenes de la experiencia, su marco teórico y los objetivos que la impulsaron quedan reflejados en este artículo.



CESC

A finales de los años cincuenta, se crearon en Barcelona varias escuelas que, conectadas con un tipo de pedagogía activa, desaparecido con la guerra civil, pretendían ofrecer a los niños unas posibilidades de comprensión de la realidad circundante que les permitiera participar en un proceso de cambio que se veía, o se deseaba, próximo. En aquel momento de enclaustramiento político era necesario desarrollar el sentido crítico en los niños —y también en los adultos—, para lo cual era imprescindible tener muestras de realidades diversas y acercarse a la comprensión del mundo contemporáneo.

La escuela era el lugar en el que coincidían una serie de deseos e impulsos procedentes de todos aquellos —padres y maestros— que querían un futuro distinto tanto para ellos como para sus hijos. Por ello la escuela tenía que renovarse en cada uno de los aspectos que quería transmitir y también en la manera de hacerlo. Uno de los aspectos que pronto se plantearon como esenciales fue el de las lecturas de los niños.

Los planteamientos de la lectura en una educación activa

La cuestión se centraba en la pregunta: ¿qué libros han de leer los ni-

ños? Con este interrogante se materializaría después una guía de títulos que se ha revelado fructífera y sobre la cual trata este artículo. Los motivos que impulsaron esa selección y los que ahora nos mueven quedan mezclados en el recuerdo con el antes y el ahora.

En primer lugar debían tenerse en cuenta las posibilidades de comprensión de los niños en cada momento de su evolución. Se debía partir después de lo que rodeaba al niño: su lengua, su realidad histórica y geográfica, sus intereses, sus ilusiones y sus temores. Y, una vez conocido esto, era conveniente facilitarles el contraste con otras realidades para entenderlas y po-

der convivir con ellas. Decíamos entonces: «Un hombre nuevo, un ciudadano del mundo».

Además, nos planteábamos otra pregunta: ¿cómo se debía acercar la lectura —instrumento básico de la escuela—, a los niños? Nos parecía fundamental hacer que los niños participaran en la lectura de una forma continua, pero no traumatizante. Que no solamente oyeran hablar de literatura, sino que la leyeran: narraciones, cuentos, novelas... Que no recibieran unos conocimientos estereotipados sobre la realidad, sino que, a partir de la experiencia, pudiesen consultar en los libros la opinión de otros sobre esa realidad. Pero también era importante dar a los niños, desde el principio, unas técnicas de comprensión adecuadas a cada uno, individualizadas. Y sobre todo, crear unos hábitos y unas actitudes respecto a la lectura.

Para esto necesitábamos que cada lectura fuera un descubrimiento, que el niño fuera consciente de sus progresos y pudiera comunicarlos, que intentara a su vez escribir, inventar o imitar sus lecturas. Dar la posibilidad de comprender en profundidad, de pensar y comentar la lectura, de ser crítico —selectivo—, capaz de anticipar o imaginar, pero no de una manera mecánica sino como una actividad mental que debe o puede comunicarse porque interesa a los demás.

Todavía hoy la mayoría de estos criterios nos parecen vigentes.

La lectura en la escuela

La escuela se planteó poco a poco una forma de desarrollar la lectura que consistía en la elección de unos libros adecuados al nivel intelectual de los niños, que les interesaran y que les hicieran disfrutar. Unos libros de calidad escritos en su mayoría en la lengua en que los niños se expresaban.

Pero una vez efectuada la elección de los libros, la escuela debía plantearse asimismo un modo de hacer dife-

Historia menuda de *¿Qué libros han de leer los niños?*

1958. Marta Mata, maestra-bibliotecaria, inicia en la escuela Talitha una bibliografía infantil.

1959. Los maestros de las escuelas Talitha y Costa Llobera inician las lecturas y comentarios. M^a Teresa Codina y Pere Darder, directores respectivos de esas escuelas, promueven el intercambio.

1958 al 1962. Listas ciclostiladas, en Navidad, Sant Jordi y vacaciones de verano de ambas escuelas.

1963. *Indicaciones sobre lectura* elaboradas por las escuelas Talitha y Costa i Llobera. Barcelona. Ed. Hogar del Libro, 1963.

1964. *¿Qué libros han de leer los niños?* Escuela Activa de Padres. Barcelona. Ed. Nova Terra, 1964.

1966. *¿Qué libros han de leer los niños?* Escuela Activa de Padres. Barcelona. Ed. Nova Terra/Casals, 1966.

1969. *¿Qué libros han de leer los niños?* Escuela Activa de Padres. Barcelona. Ed. Nova Terra/Casals,

1969. *Libros para los quince años.* Escuela Activa de Padres. Barcelona. Ed. Nova Terra/Casals, 1969.

1977. Empieza el seminario en Rosa Sensat. *¿Quins llibres han de llegir els nens?* Barcelona. Rosa Sensat, 1977. *¿Qué libros han de leer los niños?* Barcelona. Rosa Sensat, 1977.

1980. *¿Qué libros han de leer los niños?* (Segunda edición actualizada). Barcelona. Rosa Sensat, 1980. El ministerio de Cultura paga parte de la edición para los cursillos que imparte a maestros.

1981. *¿Quins llibres han de llegir els nens?* Barcelona. Rosa Sensat, 1981. A partir de esta edición no se revisa sino que se publican las novedades en nuevos volúmenes.

1985. *¿Quins llibres han de llegir els nens?* Nadal 1981-Sant Jordi 1985. Barcelona. Rosa Sensat.

1989. Aparecerá una recopilación de los anexos de los cuatro últimos años.

rente: trabajar algún libro en común, con la finalidad de profundizar la comprensión; dar unas posibilidades de lectura individual dentro del horario escolar y proporcionar a los niños libros para leerlos, si les apetecía, en un lugar distinto de la escuela (servicio de préstamo). Interesaba que los niños compartiesen sus propios libros y lecturas con los de otros niños de la clase, y se fomentaba que ellos mismos escribiesen sus textos y sus libros para transmitírselos a los demás (revista de la escuela, juegos florales, etc.).

Pero para alcanzar estos objetivos había una serie de dificultades que era

necesario salvar. Había que buscar tiempo dentro del horario escolar (¡Ay, el programa!); había que tener en cuenta la doble posibilidad lingüística que deseábamos para nuestros niños al finalizar la EGB: dominar su lengua materna y la alternativa; el educador tenía que conocer los libros que iban a leer los alumnos, saber elegir los mejores y los más adecuados... Además el maestro debía estar convencido de que esa lectura no representaba una pérdida de tiempo, sino un enriquecimiento. Debía ayudar individualmente a los lectores reacios leyéndoles o explicándoles cuentos. Era preciso que el maestro llegase a cono-

cer mediante el diálogo con el niño si éste había leído y entendido el libro, y que pudiese proporcionarle y ayudarle a buscar el siguiente, para que cada libro fuese un paso hacia adelante; también debía conocer las técnicas de estudio que permiten al niño consultar y obtener información de los libros... Es decir, todo lo necesario para crear en los niños el deseo de leer, porque cualquier adelanto en lectura supone una mejora en la comprensión, en la expresión, y en los hábitos lingüísticos.

Una necesidad

De todos estos aspectos lo que nos parecía más difícil era encontrar los libros adecuados, tanto en el campo de la literatura de creación como en el de libros de conocimientos.

En el mundo del libro para niños dominaba el libro de quiosco o el religioso, con vidas de santos, alejadísimos de la realidad y del lenguaje que podían entender los niños. Además de la carencia de libros en lengua materna.

Había no sólo que seleccionar, sino, sobre todo al principio, recuperar algunos libros antiguos valiosos (por ejemplo Bagué, Carroll, Folch i Torres, Maluquer, Riba...) para llenar los vacíos de lectura en lengua materna y para ampliar la escasa variedad de temas existente.

Para un solo maestro ése era un trabajo casi imposible. La escuela debía acudir a alguna selección muy antigua, como la de Soldevila de 1928⁽²⁾, o confeccionar su propia selección.

Realmente era una tarea que requería un trabajo de equipo. Poco a poco, los maestros de las escuelas Talitha y Costa i Llobera comenzaron a reunirse periódicamente para poner en común la valoración de sus lecturas y las experiencias lectoras de sus niños. Así se fueron elaborando unos criterios. Las listas, inicialmente ciclostiladas (1958-1962), se iban ampliando y aparecían regularmente por Navidad y el Día del Libro, coincidiendo con la demanda de los padres que querían tener una orientación para sus compras.



El interés de un grupo de padres por estas guías de lectura derivó en la realización de diversas ediciones (1962, 1963 y 1964). En 1966 un joven editor, Joan Casals, se propone editarlas y distribuir las.

De aquella época de escasez surgió una nueva e interesante relación entre las escuelas y algunas editoriales. Las escuelas pedían con urgencia libros nuevos; las editoriales atendían esa petición y pedían, a su vez, la colaboración de las escuelas. Esta relación escuela-editorial tuvo un modelo claro en la creación de Editorial La Galera, en 1963.

Así empezó la selección de los libros para los lectores «a partir de la edad» en que podían disfrutar de su lectura. Aquellos primeros equipos de maestros dieron lugar, con el tiempo, a la constitución del Seminario de Literatura Infantil de Rosa Sensat, formado actualmente por unas veinte personas: bibliotecarios, maestros —representando más de cuarenta escuelas—, profesores universitarios y editores.

La escuela como colectivo crítico

¿Por qué la necesidad de comentar y revisar en grupo cada obra? La lite-

ratura infantil es, ahora más que nunca, reflejo de la sociedad y sus problemas, todo ello está presente en los libros: la II guerra mundial, la guerra civil española, el problema judío-palestino, la homosexualidad, la droga y la delincuencia juvenil... Por otra parte el lenguaje se diversifica, con sus variantes, su argot... Las traducciones presentan, a veces, problemas de excesiva fidelidad al original, en cuyo caso los niños no pueden entender lo que leen y, otras veces, la alteración del original convierte la obra en una adaptación, que no siempre está presentada como tal.

En el mundo del libro para niños y jóvenes todo es posible ahora: desde la novela rosa más turbia al libro

más desesperanzador y angustiante; desde el libro de imágenes para adolescentes (Anno) al insuperable diálogo sobre la amistad para los primeros lectores (Lobel), dignos ambos de pasar a la posteridad como clásicos de un nuevo aspecto del arte.

Además, la maquetación, el tipo de letra, la calidad del papel y de la encuadernación, el precio, alcanzan actualmente una variedad y unos límites que hacen que los libros para niños puedan ser desde una obra de arte inasequible por su precio a un panfleto que no soporta ni la lectura de un solo lector.

Los niños son sensibles a esos cambios, tienen unos gustos constantes por la edad y otros cambiantes de una

generación a otra. El maestro constata, en la lectura con el niño, la aceptación o rechazo de las novedades. El trabajo en equipo en el seminario constata esos intereses.

Para hacer la guía *¿Qué libros han de leer los niños?* el Seminario de Literatura Infantil escoge, cada curso, entre unos dos mil libros. Unos mil salen seleccionados concretándose la edad a partir de la cual pueden ser entendidos por los lectores. Los que no se aceptan —unos quinientos— quedan mezclados con los que no hemos leído, pero sólo aparentemente son olvidados, ya que de ellos se conservan las críticas con los motivos por los que no se aceptaron; en algunos casos se comunica a la editorial la opinión del

Ediciones SM. Biblioteca Racional.

Ediciones SM presenta sus colecciones infantiles y juveniles, equilibradas racionalmente en sus temas y contenidos. Libros para disfrutar leyendo y para disfrutar aprendiendo. Una verdadera Biblioteca Racional.

Colecciones Infantiles SM

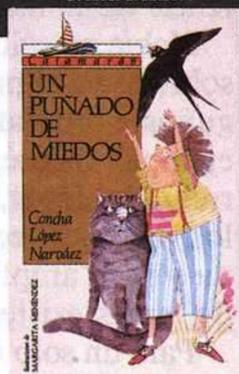
NARRATIVA

LA TORRE Y LA ESTRELLA



Muchas ilustraciones y pocas letras. Para los que empiezan a leer o los que todavía no saben.

CATAMARAN



NOVEDAD

LEO, LEO



Narraciones, pasatiempos y comics, para aficionarles a la lectura. De 7 a 10 años.

EL BARCO DE VAPOR

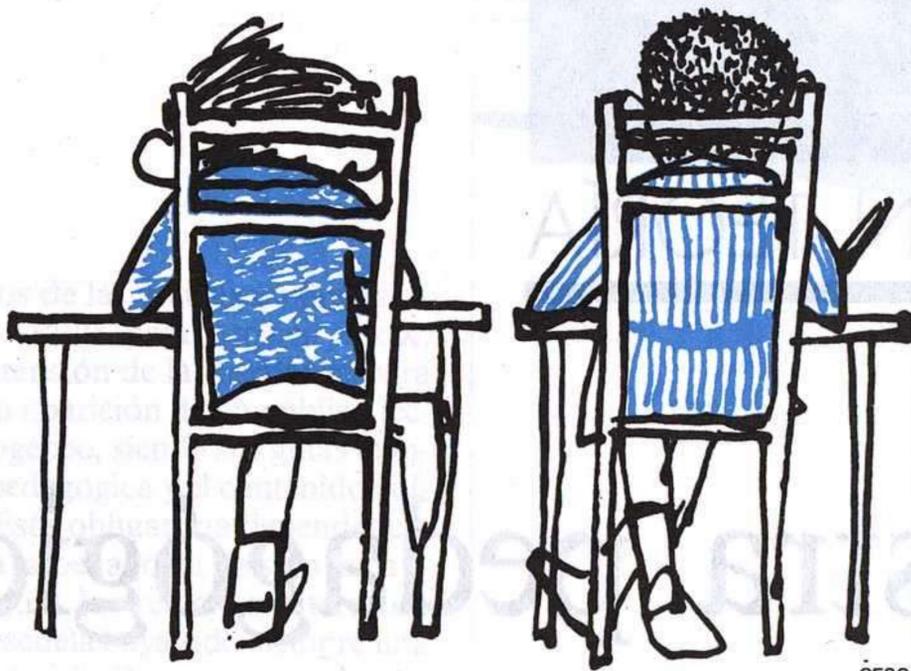


Para leer empezando a entender. A partir de 5 años.

LA RECARABA



La colección de literatura infantil más ágil y novedosa de todas las existentes. Integrada sólo por obras de autores hispanos. Tres series para niños y niñas de 7 a 14 años.



CESC

Seminario. Periódicamente aparecen algunas críticas en diversas publicaciones. En la biblioteca de la Asociación de Mestres Rosa Sensat se pueden consultar todas las fichas críticas.

Un último paso nos quedaría por dar: el intercambio y el análisis de es-

tos trabajos con otros grupos o seminarios. ¿Quizá unas jornadas sobre la literatura infantil en la escuela? No hay duda de que ello permitiría una revisión más profunda sobre la relación que, durante tantos años, viene manteniéndose entre el libro infantil-

juvenil y la escuela. Y sobre su mutua influencia. ■

* M^a Eulàlia Valeri y Asunción Lissón, son maestras-bibliotecarias y coordinan el Seminario de Literatura Infantil de Rosa Sensat. Las ilustraciones de Cesc fueron realizadas para el folleto *Los niños quieren leer*. Barcelona, 1961.

Notas

(1) BAGUÉ, E. *Història*. Ass. Protectora de l'Ensenyança, Barcelona, 1936.

CARROLL, L. *Alícia en terra de meravelles*. Ed. Joventut, Barcelona, 1933.

FOLCH i TORRES, J.M. *Aventures d'en Massagan*. Ed. Bagañà, Barcelona, 1933.

MALUQUER, S. y PARRAMON, A. *Llibre de la Natura*. Ed. Seix i Barral, Barcelona, 1936.

RIBA, C. *Els Sis Joans*. Ed. Proa, Barcelona, 1928.

(2) SOLDEVILA, C. *Què cal llegir?* Llibreria Catalònia, Barcelona, 1928.

Colecciones Juveniles sm

DIVULGACION

DE PAR EN PAR

En la edad de preguntar, esta colección responde. De 10 años en adelante.



EL JOVEN INVESTIGADOR



NARRATIVA

LA BALLENA BLANCA



Las historias que nos encantaron a nosotros, les encantan también a ellos. A partir de 11 años.

GRAN ANGULAR



serie de t.v.

Temas reales. Nada de Cuentos. A partir de 14 años.

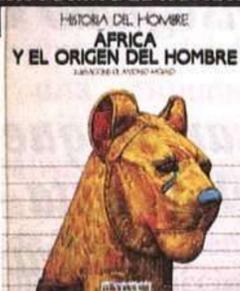
DIVULGACION

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



La Huella Árabe en España

HISTORIA DEL HOMBRE



El hombre como resultado de la evolución. Una colección imprescindible en la biblioteca familiar.

HISTORIA DE LA VIDA



¿De dónde venimos nosotros y lo que nos rodea? Una colección de consulta ilustrada, de suma utilidad.

NOVEDAD

Una colección que permite conocer a fondo aquellos lugares que la UNESCO ha declarado Patrimonio de la Humanidad por sus valores culturales o naturales. A partir de 14 años.

ediciones **sm**
Abiertos al futuro.

Distribuidor exclusivo:
cesma s.a.

C/ Aguacate, 25. 28044 Madrid.

Experimentar es de niños. A partir de 9 años.